

S E R M O N M 13
PREDICADO
EN LAS HONRAS, Y

OFICIOS FVNEBRES, QVE LA
VILLA, Y CABILDO DEL ALGAVA CELEBRO
a la muerte del Ilustrissimo Señor Don Pedro Andres de
Guzman y Acuña, Marques del Algaua, y Hardales,
Conde de Theba, Señor de Turon, Mariscal
de Castilla, Alcayde de las fortalezas
de Marbella.

POR EL PADRE FRAY GERONIMO
*Zapata, Lector de Theologia, y Guardian del Conuento de San
Antonio de Padua, en la ciudad de Seuilla, de la santa
Prouincia de los Angeles, Orden de nuestro Serafico
Padre San Francisco:*

DEDICADO A LA ILVSTRISSIMA
Señora Doña IOANA FERNANDEZ DE CORDOVA
carissima Consorte, y Esposa, que fue del Difunto,
Marquesa del Algaua y Hardales, Condesa
de Theba, y Señora de
Turon.

Impresso con licencia en Seuilla por Simon Faxardo, año de 1633.

APROBACION DEL P. Fr. DIEGO DE
Cea, Lector jubilado, Disfinitor, y Padre de la santa
Prouincia de los Angeles.

POR comission, y mandado de nuestro muy Reuerendo Padre Fr. Francisco Ramirez, Lector de Theologia, y Ministro Prouincial de esta santa Prouincia de los Angeles, è visto cõ particular gusto este Sermõ, que a las honras del Señor Marques del Algaua, predicò el Padre Fray Geronimo Zapata, Lector de Theologia, y Guardian del Conuento de S. Antonio de Padua, dela ciudad de Seuilla; y no hallo en el cosa contraria a nuestra santa Fè Catholica, y buenas costumbres, antes tanta elegancia, tanta erudicion, tantos y tan copiosos lugares de la sagrada Escritura, tantos testimonios de Santos, dispuestos todos y declarados con tan singular agudeza, tan limado, y primoroso orden, tan auentajado estilo, tanto concierto, y trauazon en las cosas, que no parece sino que tenia delante de los ojos S. Augustin este sermõ, quando dixo en vno de tempore; *Hæc omnia bene sibi coherent, certis legibus innectuntur, & se inuicem coherendo vniuntur arte, ingenio, labore, quæ scribentis collimantur, dolantur, & complanantur.* Pues como artificiosa auēja compone el panal de su doctrina tan dulce, tan sabrosa al oido, de tanto provecho al alma, de tan grande interès para los doctos, que se le puede cantar lo que el gran Poeta admirado en sus Georg. 4. a las Auejas autoras de la miel, y madres de la dulçura.

Feruet opus, redolentq; thymofragrantia mela.

La escriptura es selectissima, los lugares de los Padres de mucha vineza, el orden con que se ostentan las virtudes del Marques, raro; la Rethorica, y lenguaje perfectissimo, y todo tal que dize bien ser fruto de tal arbol, efecto de tal causa, y Sermõ de tan gran Predicador, vno (sin encarecimiento) de los mayores del Reyno, y de mas notorias partes; y serà mucho interès para todos que se imprima. En S. Antonio de Seuilla, en 11. de Abril de 1633.

Fr. Diego de Cea.

LICENCIA

LICENCIA DEL MINISTRO PROVINCIAL

ER A Y Fráncisco Ramirez, Lector de Theologia, y Ministro Prouincial desta santa prouincia de los Angeles, dela Obseruancia de N. P. S. Francisco, &c. Concedo licencia al Padre Fr. Geronimo Zapata, Lector de Theologia, y Guardian de nuestro Conuento de san Antonio de Padua de la ciudad de Seuilla, para que pueda imprimir este Sermon, predicado en las horas del Marques del Algaua; por quanto me consta que será de consuelo para muchos. Dada en S. Fráncisco de Villapedroche, en 12. de Abril de 1633

*Fr. Francisco Ramirez
Ministro Prouincial.*



APROVACION DEL R. PADRE FRAY RODRIGO DEL
Castillo, Lector jubilado, y Padre de la Prouincia del Andaluzia,
Guardian del Colegio de san Buenauentura.

POr comissio del S. Doct̃or don Luys venegas de Figueroa, Prouisor. y Vicario General de Seuilla, y su Arçobispado. He visto este Sermon, que predicò el R. P. Fr. Geronimo Zapata, Lector de Theologia, y Guardià del Conuento de san Antonio de Padua, y no hallo en el cola que defienda de nuesta santa Fé, y buenas costumbres, antes lo hallo lleno de sagrada Escritura, explicada muy a la verdad de los Santos; de erudita y deuota leccion de Padres, de Christiana eloquencia, tan eficaz al persuadir, como dulce al leer, de viuos, y apacibles conceptos, muy hijos de los asumptos q̃ prueua, con que puedo yo dezir lo que el gran Padre san Ambrosio: dixo de la luz en su creacion y hermosura: *Plus est quod prouatur aspectu, quàm quod sermone laudatur, suo enim utitur testimonio non alieno sufragio.* Con que los mesmos discursos son elogios de su Autor, y dignos de estamparse, para que los gozè los que no los oyeron, y en ellos hallara el docto erudicion, el contemplatiuo espiuitu, el desseoso de aprouecharse, mucha, y viua doctrina, con que todo ello està diziendo, que es obra de su Autor, y digna de imprimirse, &c. Dada en 8. de Abril de 1633. en este Colegio de san Buenauentura.

Fr. Rodrigo del Castillo.

L I C E N C I A.

EL Doct̃or don Luys Venegas de Figueroa, Prouisor, e Vicario General de Seuilla, y su Arçobispado. Doy licencia para que este Sermon se pueda imprimir. Dada en Seuilla a nueue de Abril de mil seysçientos y treinta y tres.

**El dotor don Luys
Venegas.**

Don Diego Cortes.

A LA ILVSTRISSIMA SEÑORA DOÑA
Ioana Fernandez de Cordoua, Marquesa del Algaua
y Hardales, Condesa de Teua, y señora
de Turon.

BEN Sè, que ofresco a V.S. nueva ocasion de lagrimas, y
justos sentimientos en este Sermon (que por mandado de
V.S. fago a luz) renouando en el la llaga que la temprana
(si santa muerte) del Marques abrio en el coracon de V.S.
q̃ quanto menos està sana por el poco tiempo que ha passado, tanto
mayor dolor recibirá V.S. sintiendo abrir de nuevo la herida que
està vertiendo sangre. Mas tambien se q̃ anduiera yo Capellan des
conocido, a lo mucho que toda esta santa Prouincia de los Angeles
deue a V.S. si no le ofreciera estos discursos que me mandó predi-
car, en quien V.S. hallará motiuo de consuelo; porque si la escritu-
ra es vida de la fama, contra la polilla del tiempo, aqui a pesar del
oluido, viuirán algunas de las muchas virtudes, y rara penitencia
del difunto, en cuya lectura podrá V.S. entretener algunas horas,
de las muchas que el dolor le fuerçan a estar sola, y hallará alguna
medicina el sentimiento; imitando en esto a la esposa del autor de la
vida, que el tiempo de su viudez passò leyendo vn pequeño, si com-
pendioso libro, que le dexó en su ausencia, prēda que le auia prome-
tido en los Cantares, quando dixo. Murenulas aureas faciemus
tibi vermiculatas argento; donde leyeron otros: Librum au-
reum cum punctis, & clauis argenteis. Este precioso libro fue-
ron los clauos, y llagas de la Passion de Christo: para su carne de
puntas, para la esposa de oro, para Dios humanado de dolores, para
la Iglesia de plata, para el esposo de pena, para la esposa de gloria.

Porque en la muerte de su esposo, como en libro, leyó, y vio el abismo de todos sus consuelos. In carne sua conscripsit librum (dixó san Laurètio Iustiano, de triumphali Christi agone, c. 2.) habet foris simplex quod legat, habet spiritualis intus, quod intelligat, legit simplex, & lætificatur, legit intelligens, & irradiatur, atque accenditur, quis nam, nisi sapiècia doctrix poterat paucis, tã multa colligere. Libro, aunque pequeño, es este que ofrezco a V. S. de oro fino, aunque sembrado de pñtas, y dolores, virtudes son preciosas del Marques, letras de su penitencia, sufrimientos gloriosos de sus enfermedades, para su carne, fuerõ puntas amargas, para V. S. dulçuras, para su sentimiento de congoxas, para V. S. de aliuio, para el Marques de penas, para V. S. de glorias; porque auendole amado tanto, como quien conocia tan biẽ los muchos meritos de un Principe, cuya nobleza estava esmaltada de penitencias, y realçada de especiales virtudes, cierto es que oy leyendo las enjugara las lagrimas, conociendo que aurán sido medios de su saluacion y adorno perpetuo de su esclarecida fama, y templará el dolor; advirtiendole, que aunque debio tanto el Marques a su vida, es mucho mas lo que debio a su muerte: de quien pnedo dezir cõ justo titulo lo que san Hieronimo de aquel illustre Senador Romano Pamachio, descendiente de la nobilissima casa Turiana: Antequam Christo tota mente seruiret, notus erat in senatu, sed multi alij habebant infulas consulares totius orbis huiusmodi honoribus plenus est, primus erat, sed inter primos precedebat alios dignitate, sed alios sequebatur, at nunc omnes Christi Ecclesiæ Pamachium loquuntur, miratur orbis pauperem, quem hucusque diuitem noscebant, quid consulatu illustrius. En su vida el Marques conocido era

entre

entre los Principes, mas muchos tambien lo eran, porque el mundo
està lleno de semejâtes Principados: primero era, mas entre los pri-
meros, a muchos precedia en grandeza, mas tambien otros erã grã
des, pero despues que la muerte corrio el velo, y descubrió el favol
de su virtud, los rayos claros de su conciencia. Todos los Fieles de
Christo, que lo saben, hablan de su Christiandad, admiracion es de
quantos le trataron, assôbro, y pàsmo de quantos le conocierõ, viẽ
do q̃ a la sôbra de tanta riqueza se guardaua vn pobre de espiritu,
de Christo, en la casa dela nobleza la humildad, entre la apariencia
deliciosa del regalo, la penitencia dura: y al fin la muerte derra-
mó degolpe la fragrancia de las flores de sus muchas virtudes, con
que lo ha hecho mas precioso, que su vida, su muerte, en la qual he-
cho Fenix entre las aromaticas cenizas, renaciendo se hizo mas ad-
mirable, y perpetuo, acabando su vida, que en el principio, y en el
medio della. Y assi espero, que aunque al dolor sean puntas
estas letras a la razon seràn balfamo, que curen el senti-
miento. Reciba V.S. mi afeçto, que ha sido de
seruirle como humilde Capellan,
y sieruo suyo, &c.

Fr. Geronimo Zapata



THEMA.

Euigilate iusti, & nolite peccare, ignorantiam enim Dei quidam habēt (ad reuerentiam vobis loquor) sed dicit aliquis: quomodo resurgunt mortui? Quali autem corpore venient? Insipiens tu, quid seminas: non viuificatur, nisi prius moriatur, & quod seminas, non corpus, quod futurum est seminas, sed granum nudum.

1. Corinth. cap. 15.



Ia la satisfacion que dexó al mundo la dichosa (aunque temprana muerte) de nuestro Ilustrissimo difunto se auian de celebrar sus honras, no las auia de lamentar el te tumulo, llorar el estado, entristecer tanto luto, ni sentir tantas, y tan calificadas casas de España. Antes con in ignias de especialissimos jubilos auian de aplaudir su muerte. Porque sus Christianos efectos, hijos (segun nuestra fee) de la justificación de vn alma santa, pronosticos fueron verosimiles de la posesiō, q fue a tomar nuestro Principe de glorioso, y eterno principado, porque las muchas virtudes, que adquirio en sus breues (ii compendiosos) años, no no de xaron menos esperanças, que de vna rica posesiō de celestiales premios. Testigos sō, no mudos, desta verdad los golpes de sus muchas disciplinas, las ronchas de sus filicios, el retiro de su continua oracion, la mortificacion de sus ayunos, la hambre, y reparo de tantos pobres, las casas que leuantó de Religiosos, el dolor de sus culpas, el singular respeto, temor, y reuerencia, cō que frequentaua los santos Sacramentos.

Son muy suyas aquellas palabras del capitulo 5. de Iob: *Multi-plex erit semen tuum, & progenies tua, quasi herba terra, ingredieris in abundantia sepulchrum, sicut infertur acerbis tritici in tempore suo.* Será tu propagacion en hijos numerosa, y vistosa como la yerua de la tierra; y entrarás con abundancia en el sepulcro, como el monton de trigo sazonado a su tiempo. Con variedad han hablado desta abundancia los expositores della. Nicolao de Lira dize: que fue aquella

I
aquella restauracion de hijos, y duplicacion de bienes tempora-
les, que hizo Dios a el santo Patriarcha, despues de auer salido vic-
torioso de sus calamidades, sobre cuya abundancia no auia de te-
ner juridicion el tiempo, y la fortuna, porque seguro de contrastes
los auia de gozar hasta su muerte, que seria no anticipada, sino co-
mo suele el labrador cortar su trigo, quando granadas, y rojas las
espigas, inclinadas a el suelo las cabeças, están naturalmente apete-
ciendo las troges: Así Iob con seguros, y dilatados años auia de
gozar sus temporales dichas hasta su fin mas natural, que accelera-
do, y violento: *Ista prosperitas erit tibi usque ad finem vite: per quod in-
finuat, quod vita sua debeat prolongari quantum potest via natura; Unde
mors eius sit naturalis, & non anticipata.*

San Gregor. cap. moral. dize, que esta abundancia fue de meri-
tos sanctos, ganados del retiro de el mundo, y atesorado, en el quie *Lib. 6.*
to sepulcro de su contemplacion; *Sepulchrum, & contemplatio, que á mor. c. 17.*
mundo mortuos in intimis abscondit.

La Glosia Ordinaria dize: que este sepulcro fue la gloria; porq̃
como en el sepulcro descansa el cuerpo de las fatigas, a que viuió
condenado en esta vida; así en la gloria descansa el alma de los
trabajos (si bien que fructuosos) a que viuió hipotecada, como con
sorte de el cuerpo en el campo de batalla de la tierra: *Ingredieris in
abundantia sepulchrum, id est, eterni quietis locum.*

De todo esto es vna copia natural nuestro Difunto, solo está la
diferencia en parecer, que lo segó la muerte fuera de tiempo en
flores, en lo tierno, y loçano de sus años, golpe violento anticipado
en horas. Mas responde a la duda con viveza Seneca, diziendo en
la Epistola centena y vna: *Non enim Viuere bonum est, sed bene Viuere.*
Sapiens cogitat semper qualis Vita, non quanta. Y en la 86. *Vitam beatam*
In optimo statu ponit qualitas sua, non magnitudo. Tal hechura puede te-
ner vn vaso muy pequeño de plata, tan primas esculturas, y labores
que valga mucho mas, que otro mayor sin ellas; porque la estima-
cion y el precio aqui, no se regula por el peso, sino por la hechura.
No es viuir el viuir, sino el buen viuir; y así la vida no toma su me-
dida de los tiempos, sino de la hechura de sus obras, y esmalte de
sus virtudes, con q̃ puede viuir en breues años el cuydadoso Chris-
tiano, mas que el decrepito, que viuito perezoso en la virtud. Pocos
fueron los años del Marques, mas compendiosos, breue su vida; pe-
ro bien labrada, leue su peso; mas de ricos, y preciosos esmaltes su
hechura, joun, y anciano lo cortó la muerte: con que le dize al juf

to este lugar de Iob. *Ingradies in abundantia sepulcrum.* Entrarás con abundancia en el sepulcro, esto es, con abundancia de luzida sucesion de hijos, nobilissimos ramos de generoso tronco, que propaguen la espiga mas preciosa del Guzman. *Et progenies tua, quasi herba terra.* El abundancia de bienes temporales, porque el atajar de gastos (que otros Principes licenciosos suelen hazer en prodigalidades poco licitas) hizo crecer sus rentas, para ostentarse liberal, y magnanimo en copiosas limosnas. *Ista prosperitas erit tibi usque ad finem vite.*

En abundancia de numerosos años, viuidos en abreniadas horas, si en el peso ligeros de diuina hechura, como se vido en el incó tratable sufrimiento, que mostró en las enfermedades, con que le fue labrando la mano diestra, y poderosa de Dios. *Vnde mors eius sit naturalis, & non anticipata.* En abundancia de Christianos meritos grangeados a fuerça de braços, de obras calificadas virtuosas, ya en su persona (como diré en el Sermon) y ya exercitadas en las agenas de sus vassallos, guardando, como Principe sabio, y temeroso de Dios la equidad en la justicia, templada con lo benigno, y apazible de su condicion. *Que à mundo mortuos in intimis abscondit.* Y vltimamente en abundancia de gloriosos premios, a donde creo que descansa de las muchas penalidades de su Christiana, y penitente vida: gajes, y fines de la diuina gracia: la que a mi me falta pidamos a Dios por intercession de su Madre, y para obligarla, ofrezcamosle su Oracion

Angelica.

AVE MARIA.

Enigilate iusti, & nolite peccare, &c.

1. Corinth. 15.

(3.)



El humano coraçon valido, y alentado de la fragilidad de nuestra vida vn canallo sin freno, que a toda pr essa corre, como ciego a estrellarse en las rocas, y sirtes de la muerte, sin conocer el fin, para que corre, hasta que entre los golpes de su fin abre los ojos, quando es irreparable la cayda. Es vna turbida, y rapida corriente de vn arroyo de inuier no, que soberuio camina, despeñandose de risco en risco, sin considerar que lo acelerado de su passo es medio presuroso, para dexar de ser con mas violencia entre los golfos salados de vn proceloso mar. Es vn monstruo, que viue entre la muerte, y muere entre la vida, todo a vn tiẽpo, como vela, que arde, que su vida es su muerte. Assumpto que prouó san Pablo en el lugar del tema, diziendo, *Enigilate certi, & nolite peccare, multi enim ignorantiam Dei habent.* Velad justos, y no querays pecar, no seays como aquellos que tienen ignorancia de Dios, que como no se acuerdan en esta vida que los ha de juzgar, tampoco hazen memoria de su muerte, que los ha de perder: con que se deuen de sonar inmortales, como que aun mismo yugo no viniesen vnidas muerte, y vida desde que nacieron. *Et graue iugum inpositum est super filios Adam à die exitus de ventre matris eorum vsq; in diem sepulture in matrem omnium.* Dixo el Ecclesiastico: y assi velad, que os mórís. *Vigilate.* El Syro leyó mas a nuestro proposito. *Ex citate corda vestra iusti.* Despertad, velad a vu estros coraçones iustamente; no de otra manera habla el Apostol que si hablasse con vn agonizante moribundo, a quien de compasión aquel trance: assi san Pablo. *Ex citate corda vestra iusti.* Velad a vuestros coraçones, que iustamente los podeys velar, pues dende su principio vienen corriendo parejas cõ la muerte, y atados a su yugo: con no menos cõgojas que el q muere. *Furor, celus, tumultus, fluctatio, timor mortis, iracundia perseuerans, & cõtentio, &c.* Dixo el Ecclesiastico: dẽtro de su mesmo ser tiene sus mortales agonias, y penas. Hablò a este proposito, cõ propiedad el acertado Seneca, Epist. 24. *Hunc enim diẽ presentẽ, quẽ agimus, cũ morte diuidimus. Illa enim vltima hora, qua desinimus esse, non sola mortẽ facit, sed sola consummat.* La

Cap. 40.

*Cap. 40.
del Eccl.*

clauē, vltima piedra con que se fenece, y acaba el edificio, no es la causa total de aquella fabrica, sino la menor parte; mas haze tanto viso, porque cierra, y consumma aquella obra, cuyo ser se compone de todas las paredes, desde los cimientos mas profundos: y cõsumase con la clauē, cerrandola. Ası pue dize Seneca, la vltima hora en que acabó la vida no es la que sola hizo nuestra muerte, sino la clauē, que la cerró, y consummó: Porque el morir se començó en el primer cimiento del viuir; *Non sola mortem facit, sed sola consummat.*

Apoya el discurso con vıueza aquel grano de sal, que echò el Profeta Ezequiel a tantos, y tan raros hipernoles, como auia dicho del poderoso Hiran Rey de Tyro, cap. 28. de sus Profecias: *Tu Cherub extentus, & protegens*. Tu en potencia eres el Cherubim valedor y dilatado; por que como los Cherubines, que estauan adornando el Templo, tendian sus alas, esparciendo, y mostrando hasta la menor de sus plumas; ası tu dilataste la fuerça de tu imperio, no solo en tus coronas, sino voló la fama a las agenas: *cherubim existentes in Templo, extendebant alas suas, ita & Rex Tyri extendebat potentiam, & gloriam ad regiones alias per fame diffusionem*: Dize Nicolaõ de Lira: *In delitijs paradisi Dei fuisti*: En tus mesas gozaste la opulencia mayor que el mundo vido; porque como en el paraíso no faltó fructo a el apetito de Adan, si el lo quisiere; ası en tu mesa no le faltó mājara a tu Deseo, que el solicitasse: *omnis lapis praeiosus operimentum tuum*: Los ropages peregrinos tuyos los guarnecian, y largueauan las piedras mas preciosas de tu gusto, con que brillauas en los ojos mortales con tal fuerça, que deslumbrauas a la vista mas viuia. Grã potencia, opulento regalo, vistosa gala: mas cõ todo esto aduierte, que; *Foramina tua, in die, qua conditus es, preparata sunt*: Y el Parafraste *sepulchra tua, in die, qua conditus es, preparata erant*, Nota, que tus sepulcros ya estauan abiertos el dia que te conceuiste. Quando? El dia prime; o que tuuiste ser dentro de las entrañas de tu madre, ya estauan preparados. Rigurosa prieta; terrible aceleracion: *o prodiga furoris audacia*. Dixó san Augustin ser. 80. de tempore, condenando la tirania de Faraon en auer sentenciado los niños Hebreos a muerte, antes que tuuiesen vida, mandando a las parteras de Egipto, que matassen en naciendo a los que fuesen varones: *Quando obstetricaueritis Hebraeos, & partus temporis aduenerit, si masculus fuerit, interficite eum* Dize pues san Augustin: *O prodiga furoris audacia, nondum natis pœna mandatur, & ante principium vita concitatur periculum,*
cohibe

*colibe nefarie homo insaniam tuam. Quos nondum vides existentes insequeris? Quid scelestius? Nondum natos occidis? Perdit ordinem feritas tua. Nascantur ante, quos puniat. Que clausula tan medida, para quejarfe de la muerte los mortales! O priessa inexplicable! O rigor indecible! Aun no tienen cuerpo, y ya tienes dispuestos los açotes? Aun no tienen vida para blanco de tus flechas, y ya estan apuntando los peligros? Refrena tu rigor muerte horrible, yno persigas a aquellos que no vees. As de matar a aquellos que no son? Guarde orden en el matar tu fiereza. Nazcan primero que sientá tus rigores. Mas como á de guardar orden en esto, si es condicion de la misma naturaleza, y ella pecando, se condenó a morir antes de tiempo, obligandose a tantos, y tan varios peligros, como le esperan al concebirse en el mundo; *Fecit Deus hominem rectum; sed ipse se immiscuit in finitis questionibus*, Sapient. cap. Con que la muerte como diestro cazador, antes que venga el conejuelo a la fuente ya tiene anticipadas las flechas, y las redes: *in morte venatoris astutia, nondum prada factem agnuit, & tam euigilant anticipatè pericula*. Dixo el Principe de la eloquencia en sus selectas. Y assi quando Ezequiel con exageraciones tan estrañas ha hecho relacion de la mayor potencia, del regalo mas grande, de las galas mas ricas, que conoció en su siglo donde se pudiera el Rey guarnecer contra la muerte como en sagrado contra su justicia; ecriuia al pie de su esperança vana vn claro desengaño, y sepa el Rey, que no solo viniendo, sino que aun antes de comèçar a viuir, para todas sus glorias auia preparadas penas, y para cada grandeza, como para moribunda estaua abierto vn sepulcro; *et sepulchra tua in die, qua conditus es, preparata erant*.*

Concluye este discurso la disparidad de sueños de Ioseph, Gen. 37. Llegose vñano a los demas hermanos, y dixoles; escuchad, y oyreys vn sueño que vide: yo pensaua que cogiamos en vn espacioso campo manojuelos de heno, y que postrados los vuestros en contorno adorauan el mio, que deicollaua entre todos: *Putabam, nos legere manipulos in agro, & quasi consurgere manipulum meum, & stare, vestrosque manipulos circumstantes adorare manipulum meum*. Y no paró en esto el sueño, sino que vide otra vez, que el Sol, Luna, y onze Estrellas me adorauan: *vidi per somnum quasi solem, & lunam, & undecim stellas adorare me*. Bien estoy con esso Ioseph; mas quien no se admirará de la poca igualdad y correspondencia de estos sueños? En vna parte os adora la firmeza del Cielo, los astros luminosos, y perpetuos, y en otra la inconstancia caduca de vnas pajas. Que dissonancia

nancia es esta? que discordia de sueños? Parte de la razon nos di-
san Agustín, ser. m. 81: de temp. donde dize, que en el sueño segundo
estaba representando Ioseph papel ageno en persona de Christo, a
quien relucitado auia de adorar en el monte Garizin, la Virgen, y
Ioseph (o porque no viesse muerto, o porque le resucitó Christo en
su Resurreccion para lleuarse al cielo en cuerpo, y alma) y los de-
mas Apostoles, como antorchas luminosas, y otros soberanos de
su Iglesia. *sol, & Luna, & vndecim stelle Ioseph adorauerunt, quando
post resurrectionem, sancta Maria, Ioseph, & vndecim Apostoli adoraue-
runt Christum.* Y assi adoren alli a Ioseph las valentias del cielo; por-
que Christo, ni está sujeto ya al golpe de la muerte, ni a sus fuertes
anuncios, y presagios: mas en el primer sueño haze su papel pro-
prio. Está mirando en profetica estampa la cumbre de sus dichas
temporales a que le auia de subir la gracia que halló en el Rey de
Egipto, y la adoracion que le auian de hazer sus onze hermanos.
Y su padre, y madre, figurados en los manojos del heno; y estos
bien que los mire en arrancadas pajas. *Nos legere manipulos.* Ni auia
vido primero las rayzes solo vn punto, sino todo a vn tiempo ma-
nojos, y cogidos, muertos, antes que viuos. *Manipulos.* Manojuelos
atados condenados a la mortaja antes de vestir, como viuentes
pajas disueltas, antes de verse en flores. Heno sin al na anticipado
al fruto, ya entre sombras de muerte antes de ver las luzes de la
vida, para que sepa Ioseph, que el heno fragil de la humana carne
se concibe, muriendo, y arrancandose nace, porque la muerte, y la
vida caben en este saco monstruoso. A vn mismo tiempo verdad,
que al candil de la razon conoció Romulo Emperador Romano;
pues como dize Ouidio 3. Fastor. el estandarte Real que lleuana
tremolando a las batallas, no era otro que vn manojito de pajas, le-
uantadas al viento sobre vn asta, significando en esto, no solo la
inconstancia de las humanas dichas, que son tan leues, como paja
al viento, sino que quando son viuen vnidas con la muerte.

Portica suspensas portabat longa manipulos. Y assi, que mucho que
abrasado en diuina caridad diga san Pablo a los justos; con vo-
luntades a la enseñanza, atentos a la verdad, sollicitos a la gracia, desle-
uados a la gloria, velad vuestros coragones: mirad que desde que
se concibieron mueren, comenzando a viuir, comenzaron a
acabarse, no os oluideys, como los desacordados ignorantes
de Dios, para cuya confussion refiero esto. *Multi enim ignoran-*
tiam

tiam Dei habent ; ad reuerentiam vobis loquor.

Tiempo es ya de acomodar el discurso a nuestro vigilante difunto, a nuestro virtuoso, y ajustado Principe, que hecho vn Argos, supo morir, viniendo para vivir muriendo. Largo tiempo era menester para referir sus muchas virtudes ; mas en tan breue espacio solo podrè dezir las menos dellas. La perseverancia penitente de sus muchas diciplinas , en las quales guardana todo el año el orden de los mas recoletos Religiosos , haziendo tres cada semana en lo mas tirado de su palacio ; y muchos tiempos macerana su carne con vn cilicio grande de puntas con que se ceñia , y apretana , y mas de ordinario vsaua de otros pequeños , con que afligia los braços , y los muslos , siruiendole de perpetuos despertadores , haziendole centinela , y atalaya perpetua de la cuenta que auia de dar a Dios. Testigo fidedigno era el temor , con que se confessaua de lo dicho , pues confessandose cada semana , siempre auia de ser por escrito , apuntando sus culpas , como pudiera vn fiscal enemigo ; y reparando en las circunstançias mas menudas para salir del baño de la penitècia , quieta la cõciencia , y limpia el alma , conociendo , que rigor propio en la acusacion de las culpas pide de justicia a Dios el perdon dellas. *Quasi ipsa sit homini iustitia , accusatio* (Dixo san Agustin en el capitulo 13. de Job) *in confessione sibi non parcere.* De que danan claras muestras las muchas lagrimas con que acusaua sus pecados , exortando siempre al confessor que hiziesse justicia sin misericordia , porque se borrassen sus culpas de la memoria de Dios , con quien descaua mucho ajustar cuentas mediante la penitencia , que es la que borra las partidas de nuestras culpas del libro de sus acuerdos , y la que recibe cartas de pago , y fin y quito de cuentas. *Quos per gratiam vocaret* (dixo Tertuliano , libro de Pœnit. cap. 2.) *ad promissionem semini Abraham destinatam per penitentia subsignationem ante component.* No hablo en esto de oydas , sino de experiencia , porque aunque su vnico penitenciario , y confessor fue muchos años nuestro Reuerendo Padre Fray Ioan de Palma , Custodio , y Padre perpetuo desta Santa Prouincia de los Angeles , y Confessor , que al presente es de la Serenissima Infanta Soror Margarita de la Cruz , Religiosa de la primera Regla de santa Clara , en el Imperial Conuento de las Descalças de Madrid , en ausencia de su Paternidad Reuerenda le confesse yo muchas vezes , y siempre quedana de nuevo confundido , viendo en el cuerpo de vn tan gran Principe el alma de vn muy obsex-

obseruante Religioso, entre los cuidadosos del siglo, la quietud de vn Varon contemplatiuo, entre los regalos de Señor: Las asperezas de vn hermitaño pobre, entre la qualidad de tan illustre sangre la humildad de siervo, que como lo era de Christo, imitando la suya, mas viuió para seruirle, que para ser seruido de sus vassallos, y así en memoria de aquella bofetada, que le dio el sayon a Christo Señor nuestro en presencia del Pôtifice, todas las noches se daua e humilíssimo Principe tres bofetadas en vn carrillo, para mostrar con esto la humildad en que viuió su coraçon, y el amor con que a tan soberano Redemptor amaua: dessecoisso de auer puelto su rostro entre la mano de el sayon, y la mexilla de Christo, para escusarle dolor tan afrentoso. Motiuo dió a muchos para dezir, que la aspereza de su vida fue causa de su temprana muerte; porque cō ella le consumió en la virtud antes de tiempo, y pudo merecer grado de justo, y sazonado en el trasplantarlo luego la poderosa mano a mejor tierra, que es la de los viuietes; porque como dixo beneca, *epist. 23. ad Martian. ignis, quod clarior citius exstinguitur, vniatior autē est, qui cum longo, difficilique materia, fumo que demersus elucet, sic ingenia, quo illustriora debiliora sunt: nam vbi incrementum locus non est, vicinus occasus est.* Quando el fuego arde con llamas negras, y humo, conocemos que tiene mayor vida, que quando arde con lenguas limpias rubias, y purificadas, porque es señal que tiene mas combultible, y mas materia que gastar, que el fuego limpio. Así pues del iugeto, que no lo ha purificado la virtud, ni desbastado la penitencia, nos prometemos la ga, y espaciosa vida, porque no ha atenuado las fuesças corporales, y tiene mucha materia que gastar el fuego del calor natural: mas quando en años juvenies, y tiernos vemos rara penitencia, singular virtud, andar el iugeto cō llamaradas limpias, y puras de caridad, dicho se está ello, que se acabará presto el iugeto, porque ya está gastado lo terrestre, y consumido lo material, q̄ es el cimiento de aquel fuego santo: *Consummatus in breui, expleuit tempora multa, &c.* Y así quien conocia de cerca el mucho lustre de el alma del Marques, las llamas de su amor para con Dios, la caridad con los pobres (como diré adelante) el rigor para cōsigo mismo, la igualdad en la justicia, y el exercicio de sus virtudes, diziendo estana, que, *vbi incrementum locus non est, vicinus occasus est.* Que estauan llenos, y sazonzados sus meritos, y como tales mirauan ya de cerca su sepulcro, como el sol, que en llegando a la cumbre de su curso, va a el ocafo. Obras són estas, quedan claros indicios de la

vigilia

vigilia santa en que viuia de la memoria que hazia de Dios, y quã
 bien cumplia con lo que san Pablo dize. *Vigilate in se, &c.* Porque
 quien assi se dispone, bien echaua de ver que agonizaua. *Ex citate
 corda vestra iusti.* *Sed decet aliquis, quemodo resurgunt mortui* (prosigue el Apostol)
quali autem corpore venient, & in sipient tu, quod seminas non viuificatur,
nisi prius moriatur. Mas dirãme alguno (dize san Pablo) como refuci-
 tarã los muertos? en que cuerpo vendrã? Pregunta necia, por ser
 de no creyentes. Ignorante, el grano que tu siembras, no se viuifica,
 y multiplica, si primero no se muere, y despues de muerto: nace
 vestido de cañas, y de hojas, multiplicado en granos, y adornado
 en espigas: pues si Dios puede añadir, lo que el grano no tenia, quã
 to mejor podrã reparar en la Resurreccion vniuersal lo que perdiõ
 en la sepultura el cuerpo, y refucitarlo vello, y vestido de los dotes
 de gloria. Dos cosas pretende aquí san Pablo: la vna, prouar que ay
 resurreccion (articulo de Fe diuina) para confundir al Proteruo: y lo
 segundo, que es menester auerse muerto, como grano en la tierra,
 para renacer glorioso, como justo en la gloria. Y esta segunda muer-
 te no se adquiere, sino es a peso de mortificacion en las passiones
 de la vida: porque el que no està ensayado a morir en ella, violẽ-
 tamente se malogra en la muerte. *sanguis sugens duo sunt filia dicentes,*
affer, affer (dixo el Espiritu Santo en el ca. 30. de los Proverbios) *pri-*
uationi. El Hebreo, Cocodrilo leyeron otros, significando en todo
 ello, que la muerte es de la condicion de la fiera llamada Coci-
 drilo, que a la preña que se le resistiõ mucho, sin mascar se la come,
 entera, y se la engulle. A la q luego se le diõ apartado, se saborea, y
 recrea en su dulçura, la malca muy de espacio, y la conuierte en su
 mejor sustancia. *Alia enim mors deuorat, subito illos deglutiens, alia de*
luri mandis, quos scilicet longis morbis, ac diuturnis febribus tate facit, quẽ
admodum etiam Cocodrillus alia deuorat, & alia mandit: dixo aqui vno
 de los expositores del lugar. Al que en la vida se resistiõ, a la muer-
 te como rayo le embulte, toda junta le hiero. Desdicha lamenta-
 ble, porque no ay muerte peor que aquella que vino de repente, y
 junta. *Illa est mala mors, que simul venit:* dixo Seneca. Al que se diõ a
 partido, con que dulçura le recibe la muerte, porque muriõ de es-
 pacio, y por sus tercios, viuendo en la mortificacion de sus passio-
 nes, y en la paciencia de sus enfermedades: que muerte la del Mar-
 ques! que embidia despertõ en quantos le vimos! que emulacion
 en quantos lo supieron! mas que mucho si se lo començõ a comer

la muerte tanto antes, viuiendo muchos años en graues enferme-
dades, mayormente con vna penosa, y peligrosa, todo junto, si bien
sufrida con tan grande paciencia, que nunca pidió a Dios que se la
quitasse, sino que le diese para ella sufrimiento; que bien veyá que
eran todos bocados de la muerte, que se lo yua comiendo con dul-
çura, para conuertirlo en la mejor sustancia de los justos. Admira-
uauíe mucho, y con razon, los que por vna parte en tá florida edad
le vían padecer tanto, y por otro veyan la ygualdad de su alma, la
serenidad del rostro, el alegre, y apazible semblante con que a to-
dos recebia, y despachaua; indicios claros de la salud del espíritu, y
opresion en que tenia puesta la carne, que tan dificultosa empre-
sa como esta, no la ganan menos que aquellos que viuen en gracia
de Dios. *Vestigium cordis boni, & faciem bonam difficilè inuenies, & cū
labore.* Dixo el Eclesi. cap. 19. Digno es de reparo el modo con que
habla el espíritu de Dios, llama al semblante alegre en los traba-
jos, indicio, y rastro de vn coraçon justificado, y limpio; porque la
seguridad con que camina, sale a ser vista en lo agradable del ro-
stro. Y esto con dificultad se halla. *Difficilè inuenies, & cum labore.* Por
que como no es posible, que estando desconcertadas las ruedas
interiores del relox, apunte bien la mano, exteriormente las ho-
ras; assi no es posible que desconcertado en culpas el coraçon hu-
mano, ande el rostro con verdad apazible. Esto solo se concede a
los justos; y assi no pierden esta serenidad de rostro en la mayor
fatiga, como dixo Casiodoro, libro de Astig. cap. *Ex hac parte cog-
noscitur, qualis intus animus, Voluntasq; Versatur, Vultus siquidem noster,
qui à Voluntate nominatur, speculum est quoddam animæ suæ, & quod subs-
tantialiter non cernitur, per eius habitum euidentissimè declaratur.* Y assi
nuestro apazible, y mortificado Principe tan sujeto tenia el senti-
miento a la razon, y voluntad de Dios interiormente, quanto lo
mostraua la mano del coraçon, en el apazible, y agradable sembla-
nte de su cara. Y califica esta mortificacion aquella fuga que hizo
a Portugal, rezeloso de la Real justicia que le intentó prender por
el honroso (segun leyes forçosas de caualteros) desafío que toda
España sabe: y quando allà ausente pudiera buscar modo para li-
brar su persona, solo quiso buscarlo para librar su alma, viuiendo en
vn Monasterio de Religiosos, como vno dellos, a donde hizo vna
confession general, con que salió de la inquietud en que estaua.
Para mayor indicio de su mortificacion solia dezir a su confessor:
Padre, mirad que aueys de dar a Dios cuenta de mi alma, hazed

en ella conforme a la justicia de Dios, que quando fuera menester para saluarme desdezirme en essa plaça publicamente de alguna ofensa que huuiesse hecho al proximo, no mirare a quien soy, sino a quien desseo ser, para agradar a Dios. Rara humildad! mortificacion peregrina! leccion bien aprendida de aquel vnico Maestro, que tan dispuesto estuuó a recibir afrentas desde el pesebre hasta la Cruz, por el hombre: en cuya persona dixo David, Psal. 68. *Imprium expectauit cor meum.* Siempre esperó mi coraçon afrentas, y con los criados mas humildes, si tal vez los reprehendió enojado, luego los mandaua llamar, y les pedia perdon, diziendoles; perdonadme hermanos, que aora hablo yo, antes habló el enojo. Mortificacion al fin de Principe, que se sentia andar en la boca de la muerte, como bocado dulce: grano al fin, que se moria para renacer vestido de ropajes de gloria. *Tu quod seminas non uinificatur, nisi prius moriatur.*

Pudo dezir nnestro mortificado, y pazifico Principe entre sus muchas enfermedades, aquellas palabras de Iob 19. *Destruxit me undiq, & perco, & quasi euulsa arbori abstulit spem meam, iratus est contra me furor eius, & sic me habuit, quasi hostem suum.* Que es esto señor? de intento parece que os poneys a destruyrme, parezco, acossado entre dolores, sin esperanza de salud, mas que dé vida el arbol arrancado, ira parece vueitra contra mi, deueysine de tener por enemigo, mas con todo esto. *scio quia Redemptor meus uiuit, & in nouissimo die de terra surrecturus sum, & rursus circumdabor pelle mea, & in carne mea uidebo Deum saluatorem meum.* Bien sé que uiue mi Redemptor, y que tengo de resucitar de la tierra el dia nouissimo: y oua vez me tengo de vestir mi humana piel, y en ella gozare a mi Redemptor. Los setenta leyeron aqui muy a mi intento; porque donde la Bulgata dize. *Et rursus circumdabor pelle mea.* Leyeron ellos. *Et scio quod excitanda est uestis mea, qua tolerat hac.* Yo sé que entonces se me ha de boluer mi vestidura: Pues en que lo sabeys? *Tollerat hac.* Estos trabajos la pagan, estas fatigas la cõpran. Esta mortificacion la està mercediendo. *Tollerat hac.* Quiere la otra señora principal salir de gala la Pascua, y ya que no puede pagar de presente la tela del vestido, conciertale con el mercader de darle vn tanto cada semana. Señor embiad por este precio, que yo yrè pagando, aunque lo quite del sueño, aunque para ello trabaje: yo lo ayunare, yrè cercando quanto yo podiere, atreueco de no faltar a la paga, porque no me hagays falta en mi vestido, que será grande afrenta salir yo

asquerosa, quando las demas vizarras. Así pudo dezir nuestro difunto. *scio quod excitanda est mihi vestis mea.* Aueysme de dar, Señor, el vestido de gloria; porque lo voy pagando de ante mano, que lo cobrays con rigor. *Tollerat hac.* De la comida, y la bebida lo quitó. Lagrimas es mi plato, al sueño niego el tiempo, vigiliass me sustentan, de todos mis sentidos, y potencias lo cerceno, solo para pagaros. *Tollerat hac.* A vuestros pobres di casas, a los Capuchinos haze Conuento en Hardales. A los Padres de san Francisco Recoletos Andaluzes en Gerena amparé, y dexé ocho mil ducados para limosna situada. Lenanté de nuevo el Conuento de san Francisco del Algaua de la Santa Prouincia de los Angeles: y a la misma Prouincia he dado muchas limosnas. *Tollerat hac.* Y yo mismo de mi mano di la limosna muchas vezes al pobre, con mucha reuerencia, por ver allí vuestra imagen Soberana, y así espero renacer, como trigo sembrado; porque. *Tollerat hac.*

211 Dió a los justos esta diuina esperança de renacer, como trigo, en el c. 26. de Isaias, diziendo en persona de Dios. *Viuent mortui tui, interfecti mei resurgent, ex pergisemini, & laudate qui habitatis in puluere, quia ros lucis ros vultus.* Viuirán tus muertos, resucitarán mis difuntos, despertad, y alabad a Dios habitadores del polvo. Con diferencia habla Dios de los finados, no obstante que hable de los justos, quando muertos los llama nuestros. *Viuent mortui tui.* Y quando suyos degollados. *Interfecti mei resurgent.* Y es la causa, como no rón moderno, que allí mortui supone por los justos, que no fueron excelentes en la mortificacion; y así calla Dios la possession que dellos tiene, y los llama nuestros. *Viuent mortui.* Interficio es matar có violéncia antes de tiempo, como haze el verdadero mortificado al apetito, y a las demas pasiones para viuir, nutriendo antes que el tiempo, y la vejez las mate para sembrarse en vida, y a estos llama Dios suyos a boca llena, y que renacerán gloriosamente. *Interfecti mei resurgent.*

Y dando luego noticia del soberano modo, con que se ha de hazer este milagro, dize, despertad del sueño de la muerte, habitadores del polvo, porque el rozio de la luz es rozio vuestro. *Expergescimini, &c.* San Pedro Crisologo, dando la razon, porque escupió Christo en la tierra, para sanar los ojos del ciego de Betfayda, pudiendolo hazer sin la salina, dixo en su sermon. *Nemo dubitet diuino imbri tota arefacta mortaliu membra, posse renouiscere, cum videat, parqua Domini spui gutta arētes oculos cecitate sanare.* A la tierra agostada

por Octubre, que potencia bastara a secundarla, si el rozio del cielo no la regasse, para vestirse de nueuas flores, y frutos; mas en llegando la lluvia de los cielos, todo se remoça, y reuerdece: así dize Chisologo, quando yo veo, que vna gota de salua del cielo de Dios hombre, fue bastante a dar ojos a los parpados secos del cie- go de Bethsayda, nadie dene dudar, que la tierra seca, y corrompi- da de nuestra humana carne en el sepulcro, resucitarà gloriosa, re- gada con la lluvia diuina del rozio de la luz Christo, y que aunque grano muerto, y sin vigor el iusto allí enterrado, se levantará vesti- do, y tan vizarro, que diga, que es cosecha de Dios. *Non corpus, quod futurum est seminas, sed granum nudum*, mientras mas mortifico su vida, mas rica, y mas vistosa la cosecha. *Interfeste mei resurgent ex- pergiscimini, & laudare qui habitatis in pulvere.*

Cierra este discurso el Apostol san Pablo, *epistola ad Philip. cap. 3. Saluatorem spectamus Dominum nostrum Iesum Christum, qui reforma- bit corpus humilitatis nostre configuratum corpori claritatis sue.* Espera- mos a nuestro Saluador Iesu Christo, el qual reformara el cuerpo de nuestra humildad, configurado al cuerpo de su claridad. Habia san Pablo de la resurreccion vniuersal, y de los que han de resucitar gloriosos, semejantes a Christo, y llamale Saluador en esto, y con mucha propiedad aqui, porque saluar en la lengua Griega, es lo mismo, que *Tibi reddo, atque restituo*. Restituyote a ti a ti mismo. Bue- lore a ti a ti propio, y esto luzirá en la resurreccion vniuersal, por- que los cuerpos perdidos entre las cenizas del sepulcro, los bolue- ra Christo a sus mismos dueños, vnidos con sus almas, y tan lumi- nosos, que el Sol en su corejo será pequeña luz. Mas para que sepa- mos quales son los de tan rara dicha, dize; *Reformauit corpus humili- tatis nostre* Que reformará el cuerpo de nuestra humildad, esto es, que solo los humildes, y juntamente mortificados serán los que vis- tan tan gloriosa tela, *Voat corpus humilitatis nostre* (dize san Bernar- do sermon. 47. in Cántica) *quia solo humiles hac gloria reformabuntur.* Porque de la humildad en que vinieron, muertos sacaron derecho para vestir estas glorias, dixonos esto Dios por Isaías capit. 1. *Si vo- lueritis, & audietis me, bona terra comedetis.* Si quisiereis lo q̄ quie- ro yo, y me oyeredes, comereis los bienes de la tierra. Que tierra es esta? La mortificacion en que vino, la humildad en que supo se- pultarse, segun Casodoro, porque a la manera que muerto el grano en el fureo, allí lo viste la tierra de verdes hojas, de nueuas cañas, de concertadas y vistosas espigas, y no se llaman bienes del grano, sino de

de la tierra; así mortificado el justo en la humildad y conocimiento propio, y sepultado en ella, allí mereció las nuevas galas de gloria, y ropages de beatificación. *Bona terra comeditis, idest bona illa, que in terra humilitatis merentur, quorum possessio est in patria caelesti.* Dize pues agora san Pablo: Esperamos a nuestro Salvador, que nos ha de restituir a nosotros propios nuestra carne, deshecha y couertida en polvo, y entonces se conoceran los gages, se verán los trofeos del que supo viuir mortificado, y vencedor de sus pasiones; porque saldrá haziendo ostentacion de las galas diuinas, y ropages gloriosos, que ganó en el sepulcro de su mortificación, y en el entierro de su sacra humildad. *Et reformabit corpus humilitatis uostre.*

Configuratum corpori claritatis sue. Configurados al cuerpo de su claridad, esto es semejantes en el fin, porque lo fuistes en el principio. *Sicut socij passionum estis, sic eritis, & consolationis.* Y en la epistola ad Romanos cap. 7. dixo vnas palabras dignas de todo aprecio, para explicar lo dicho. *Itaque fratres mei, & vos mortificati estis legi, per corpus Christi, vt sitis alterius, qui resurrexit ex mortuis.* Estais mortificados para la ley por el cuerpo de Christo, así conuiene para que seais del otro, que resuscitó de los muertos. Bien dà que pensar a aquel *Alterius*, porque Christo no murio vno, y resuscito otro. Pues a que proposito dize san Pablo: *Vt sitis alterius*, para que seais del otro? Origenes sobre aquel lugar de san Juan cap. 12. *Nisi granum frumenti cadens in terra mortuum fuerit, &c.* dixo explicando aquesto, *Mors Christi spica frumenti facta est septuplum, & multo amplius restituens, quam fuerat seminatum.* Fue la muerte de Christo espiga celestial de trigo santo, que nos restituyó en la resurreccion al mismo Señor tan aumentado en cosechas de gloria de diuinos dotes, que se sembró vno en el sepulcro, y renasció otro en la resurreccion, segun los sagrados accidentes de su inmortalidad, sutileza, claridad, y demas dotes gloriosos. Dize pues san Pablo: O Christianos mortificados a la ley, por el exemplo del cuerpo de Christo Señor nuestro, que auíendose sembrado grano muerto, resuscitó tan viuo, y tan glorioso, que parece otro del que se auia sembrado. No os pelee de vuestra mortificación, que en ella estais ganando semejantes aumentos, y cosechas. Pues a este soberano cuerpo se han de parecer los resuscitados, imitadores suyos. *Configuratum corpori claritatis sue.* Que auíendose sembrado granos muertos entre el polvo de su propio desprecio, naceran tan otros, que no parezcan los que se sembraron. *Non enim corpus, quod saturaum est seminas, sed granum*

nudum. O como tengo por cierto, que es vno de estos nuestro humil-
dissimo Principe; porque quien tambien se conformò en el princi-
pio con su Autor, tambien se ha de cõformar en el dichoso fin, que
essas prendas nos dexò su paciencia en los trabajos, su alegre rostro
en las tribulaciones, su humildad, en su mayor grandeza, su conoci-
miento propio en todas sus acciones, su retiro del trafago del mun-
do, su rigor en acusar sus culpas, su disposicion en recibir afrentas,
por ajustarse con Dios. Todo esto no es enterrarse grano, para na-
cer espiga? Si. *Non corpus, quod suum est seminas, sed granum nudum.*

§. II.

Sed granum nudum, desnudo se siembra el grano, mas no faltó del
alma vegetatiua, porque aunque muerto, alli en el surco, sepulcro
que abrió el arado, se conseruó la virtud vegetable, mediante la
qual renace a mejor vida. Que desnudo se halló nuestro illustre di-
funto quando cayò en la cama, de la enfermedad de que murio.
Que despojo tan grande tenia de todas las cosas de sus estados; que
oluido de quanto el mundo tiene, y que cuydoso de lo tocante a
su alma. Pues no dando creditó a muchos y buenos Medicos, que
le curauan, y facilitauan su cura, dandole enteras esperanças de sa-
lud, olvidado de todas, dio principio Christiano a las disposicio-
nes de su muerte. Hizo testamento con entero juyzio, y se par ecio
muy bien en el acierto y prudencia con que dispuso sus clausulas to-
das. La primera, aquella tan Christiana de mandar pagar quantas
deudas pareciesen, y si no tuuiessen papeles los deudores, que jus-
tificassen las deudas, que se atendiesse a la razou del deudor, para
que se le pagasse. El dexar dotado vn sarol, que ardiessse perpetua-
mente delante del Triunfo de la Concepcion, en Granada. El man-
dar dezir mas de veinte mil missas, y que las doze mil dellas se pa-
gassen del dinero que se hiziesse de los cauallos de regalo, de las
mulas del coche, y carroça, para que los luzimientos que auian ser-
uido à la pompa y autoridad de Principe, siruiessen mejor a la pò-
pa fimeral, y riquezas del alma. Y en fin otras muchas clausulas acer-
radissimas, que no son para tan breue volumen.

Recibio los Sacramentos con notables muestras de justificaciõ,
y tan antes que amenaçasse el golpe la muerte, que parecio mas
continuation de la costumbre santa que tenia de frequètarlos, que
obligacion Christiana en aquel trance, y despedido totalmente de
mundo. No qveria que se le tratasse otra cosa mas que del despre-
cio

cio del mundo, de la passion de Christo, precio de nuestras almas; de la misericordia que Dios vsa cō los arrepentidos y humillados; de la inconstancia de las cosas caducas de la tierra, y de la perpetuidad, y gozos de la gloria. Y recibia toda esta planica con tan singular consuelo, que en no vsando della, parecia que estaua fuera de su centro, claras muestras de predestinado. Y si tal vez le dezia, que pedian a Dios por su salud, le pesaua que se hiziesse a Dios peticion determinada, sino solo cumplimiento de su diuina voluntad, que esso solo desseaue entre sus muchos dolores, y no otra cosa. Bien muestra todo esto, que era grano de trigo, ya desnudō del mundo, y ahechado antes de entrar en el sepulcro, indicios claros de que su alma estaua hecha vn trono del Espiritu santo, inclinandole a tan viuos afectos de amor, y a tan raros exemplos de la Fé Christiana.

Es muy deste lugar aquel de Isaías capit. 32. donde hablando el Profeta del agrado que tiene Dios de assistir como en cielo suyo en los Principes justos y atribulados, dixo: *Princeps quæ digna sunt Principe cogitabit.* Determinō vna cosa Dios digna de tan gran Principe. Y qual es? que *ipse super duces stabit*, y el *Hab super magnificentias sedebit*, q̄ harà sitia, y trono de los Poderosos, de los Principes, y Potentados del siglo. Y porque no entendamos, que es regla general, porque venios muchos Principes, cuyos deuaneos y flaquezas no son a proposito para hazer a Dios trono de su pureza, decia, rando quien lean estos Principes, dixo san Gregorio: *Ipse super duces sedebit, idest super illos, qui præeunt in laboribus, & ducunt alios moribus ad recta iustitie opera*, harà Dios trono, y silla de aquellos Principes, que viuen atribulados y contentos, exercitados en trabajos, y gozosos, disciplinados, y sufridos. *Qui præeunt in laboribus.* Y como Capitanes generosos van delante abriēdo camino a sus vassallos con sus buenas costumbres, para que en su seguimiento hagan obras de justicia, *Ad recta iustitie opera.* Y Tertuliano en el capitulo 5. del libro de *Cultu faminarum*, en el oro, y plata nos descubrio el aprecio que haze Dios de los Principes, que Christianamente viuen, enseñando con su vida penitente a los demas. *Aurum & argentum (dize) Principes glorie secularis, terra scilicet planè gloriosior penali opere deputata.* El oro y la plata metales principes de la gloria del siglo, se llenan la primacia, y la palma entre todos los metales, no porque los otros metales no sean sus hermanos, hijos del Sol, y la tierra de su misma pasta y condicion, *par conditio est, & nihil gloriosior substantia penes naturam.* Todos son tierra, y en ella tuvieron su fabrica, y ten-

y tendrán su resolución, mas con todo esso son metales de calidad mas noble, mas lustroso accidente, y de mas ilustre modo, *Terra scilicet planē gloriosior*, mas no esto solo los haze ilustres, sino el mayor tormento en su labor, que para limpiarlos de la escoria de tierra, es menester disputarlos al fuego del crisol a llamas vivas, para que alli se purifiquen, y refinen. Y despues desto para hazerlos joyas, y vasos preciosissimos, no ay buril que no prueuen, ni golpes de martillo que no sientan, quede trabajos y penas que reciben antes que lleguen a las manos del Rey. *Panali opere deputata*, quanto mas ilustres, tanto los sentenció naturaleza a mayor pena, mas por esso prosigue Tertuliano. *Nomen terra in igne relinquit, atque exinde de tormentis ad ornamenta de supplicij in delitijs de ignominijs in honorem metalire fuga mutatur*, alli en el fuego traçó el nombre de tierra, por el de oro; del tormento passó a ornato, y gala vistosa del castigo, a las delicias, y de la fatiga a sus mayores honras, Aora entenderemos mejor a Isaias, *Princeps qua digna sunt Principe cogitabit*. Es verdad, que todos los hijos de Adan son segun la sustancia, hijos de la tierra, metales de vna pasta mas con todo esso los Principes son oro de mejor calidad, de quilates mayores, en quien el Sol diuino concurrió con otros accidentes de mas lustre. Y assi para mayor grandeza suya, quiso hazer dellos tronos, sitial de su gloria, y no de todos, sino de aquellos que acrisolò de su mano, y purgò de las afecciones de la tierra entre llamas de trabajos, y fuegos de tribulaciones. *Et ipse super duces sedebit, qui praeunt in laboribus*. Dixo nos esto Ezequiel capite 10. donde vido aquella misteriosa carroça, que despues de auer pintado, encareciendo la altura de sus ruedas, y plenitud de ojos que tenian, *Statura quoque erat rotis, & altitudo, & horribilis aspectus, & totum corpus oculis plenum in circuitu ipsarum quatuor*, dixo que el espiritu de la vida iba en ellas, *Et spiritus vita erat in illis*, cosa que dio que pensar a san Gregorio, porque la rueda no es lugar a proposito para silla del Principe, cuyo lugar se dispuso en la testera de la carroça, como mas digno. Mas respondio el Santo, que como toda esta carroça es cosa mistica y figuratiua, retrato de la Iglesia, y las ruedas sean por vna parte las que lleuan el peso, y el asan, y por aora no tengan mas voluntad, que la del cochero que las guia. Tan dispuestas estan para caminar adelante, como para boluer atras, arrastradas por el

suelo retratò en ellas Dios la obligacion de los Principes, y Segla-
res, de cuyos ombros ha de pender el peso, y cuydado de los sub-
ditos, en cuyos trabajos arrastrados, como ruedas han de buscar
siempre la voluntad de Dios, tan dispuestos para ir adelante en la
felicidad, como para boluer atras en el quebranto de sus volunta-
des, y en el ahogo de sus propios gustos, sufriendo mansamente el
peso del gouierno. Y ya de sus propias incomodidades y trabajos,
pues en semejantes Principes de condicion de ruedas, se apofen-
ta el espiritu de la vida, como en carroça imperial y propia. *spi-
ritus vita erat in rotis, idest in illis, qui multitudines continent*, dize el
Santo: *Pondus portant humiliter, & nutum Dei in omnibus deside-
rant gressibus ad omnia parati, sicut rosa*, y san Bernardo sermon 53,
in Cantic. explicando el mismo lugar, *plenique Deo excelsi meritis,
& cumulati Virtutibus, nihilominus tamen erectos Vertices tota, & hu-
mili obedientia submittunt, & inclinant ad ascensum Dei*. Estancias
bien apeló de nuestro difunto Principe, a quien, la mano poderosa
fue labrando muy de espacio, como metal precioso, tanto con
mas dolores, quanto intentaua hazer del mayor aprecio. Mas de
doze años padecio continuamente muchos golpes en la salud me-
rido siempre en el crisol de vna enfermedad oculta, graue, y pe-
nosa, que le traía robado el color, y dessangradas las fuerças, mas
muy vnido siempre a la voluntad de Dios, diziendo, como solia
dezir, que eran prisiones que le ponía Dios para tenerlo, en su ca-
sa, con que viuía gozoso, mas que libre; y entre todos sus trabajos
hecho rueda de celestial carroça, ya lleno de ojos para el gouier-
no de sus Estados, queriendo que todo passasse por su vista, para
que no se errasse lo importante de la judicatura. *Totus corpus ocu-
lis, plenum*, ya lleuando sobre sus ombros el peso de los mayores
cuydados, sin buscar en ellos mas interes, que el agrado de Dios, y
cumplimiento de su voluntad, tan contento caminando adelante
en sus prosperidades, como boluiendo atras en los quebrantos de
su corta salud, dando en obras, y en palabras claros testimonios de
que era silla de Dios, ya como trono. *Et ipse super duces sedebit*, ya
como rueda, & *spiritus vita erat in illis*.

Lo segundo que dize san Gregorio es, *Et ducunt alios moribus
ad recta iusticia opera*, que los Principes de quien Dios haze tan im-
perial eltrado, son aquellos que con sus buenas costumbres son
guias de sus vassallos, porque hagan otras de justicia, que bien su-
po

po ser espejo de todos, ya en lo zeloso, que siempre se mostró, de la Religion Christiana, culto y veneracion de la Iglesia Catholica; respeto a los Ecclesiasticos, deuocion singular a las Religiones, reconocido esclauo del santissimo Sacramento, y humilde siervo de la Virgen santissima, como diré despues. Y ya en la rectitud que guardaua, en la justicia con sus vassallos, y mandaua guardar a los Gouernadores, y Corregidores, que para ellos criaua, no permitiendo por ningun humano interes, que viuiesse en sus lugares persona de quien se supiesse, que no guardaua las leyes de Dios. Pretendia mucho estampar en los coraçones de los vassallos el temor, y amor de Dios, imitando á aquellos Principes, que por ajustados, y medidos con la justicia, les llamó Dios anillo de su mano, como dixo de Ieconias Hieremias 22. *Annulus in manu dextera mea*, y de Salatiel Egeas 2. *Ponam te quasi signaculum*. Y la razon porque los llamo anillos de sus dedos, es, porque en el anillo real estauan las armas grauadas del imperio, y sellando con el, quedauan estampadas en la cera. *Litere enim signabant annullo Regis, ut habetur in libro Hester, & plurimis alijs locis*, (dixo Lira) muy bien Parecio quando su mano, y en su mano tenia Dios a nuestro Principe hecho anillo de sus dedos, en quien auia estampado las armas de su amor, y temor, que el trasladaua en todos sus Gouernadores y vassallos; y assi no auia para su Señoria mayor lisonja, que dezirle, que en sus lugares se seruia a Dios, y que si algo auia que reparar, se reparaua y corregia: pues en semejantes Principes habita Dios como en trono, porque como estan desnudos de mundo, y vestidos del diuino temor, acrisolados en tribulaciones, y hechos espejos de los pequenuelos que los siguen, alli reside Dios como en su cielo, *sed granum nudum*, conociose tambien aquesta desnudez en el poco desseo que tuuo de viuir, que siendo assi verdad, que viuiendo fue temerosissimo de la muerte, por parecerle que para morir era su disposicion pequena, su penitencia ninguna, y obscura su justicia. En llegando a la muerte trocò las manos, aborreciò la vida, y amò la muerte: demanera que por instantes la estaua apeteciendo; y assi estaua entre sus agonias con vna paz, como quien ha llegado al descanso de vn termino apetecido; cosa que no puede ser menos, que efecto de la paz, que dà al alma la participacion del ser de Dios, que tenia en ella: prouonos esto san Pablo ad Roman, cap. 8. *Et nos ipsi primitias spiritus habentes,*

Et ipsi intra nos gemimus adoptionem filiorum spectantes; nosotros los Principes de la Iglesia, que gozamos las primicias del espíritu dentro de nosotros gemimos, esperando la adopción de hijos de Dios. Aquí las primicias del espíritu, son los dones y sagrados carísimas con que el Espíritu Santo enriqueció a los Principes de la Iglesia, primeros conquistadores de la Fè, y llamales primicias del espíritu: porque como los primeros frutos que madura el árbol son los anticipados en tiempo, y mas calificados en bondad, porque allí arrojó el árbol el golpe de su mayor virtud: así también los sagrados Apostoles gozaron las primicias de la gracia, con mano mas franca y liberal, anticipandolos a los demas fieles en tiempo, y en virtud. *Apostoli habentes* (dixó Santo Tomas) *spiritus primitias, quia spiritum sanctum, et tempore prius, et ceteris abundantius habuerunt,* mas es digno de ponderación, que siendo Fè Catolica, que al momento que se infunde en el alma la gracia santificante; queda hecha heredera del cielo, y con derecho a la gloria, y hija adoptiva de Dios: pues como dize san Pablo, que está esperando esta adopción, despues de auerle recebido habla de la posesión de la gloria, que aquí se dio el derecho, y allí se recibe el premio, y se perficiona la misma filiación adoptiva, que lindamente, aora pues tiene dificultad, porque si dessea Pablo ir a la gloria para perficionar. Esta adopción deuiera acordarse, que ha de passar por la cuesta del morir, que es agria, y cuesta mucho. *O mors quam amara est memoria tua,* bien estoy con esso, mas esso es *homini pacem habenti in diuitijs suis,* para vn alma pegada a las cosas de la tierra, y nada limpia de las escorias del mundo, mas vn alma acrisolada con el fuego del diuino espíritu, en estando llena de la caridad de Dios, y de las otras virtudes que della nacen, como de tronco diuino no menos violenta, se detiene en el barro mortal de nuestro cuerpo, que las llamas furiosas recogidas, y presas en vn horno sin respiración, que si no le abren la boca, ellas pelean hasta que abren portillos por donde salir, y dilatarse; y así diga el Apostol: *Nos ipsi primitias spiritus habentes,* por el mismo caso que gozamos las primicias del Espíritu santo, y el fuego de su amor, nos detenemos violentos en la vida, dessea como a medio de nuestra dicha la muerte, que abra camino para llegar a tomar la posesión de la gloria, y con ello no solo no a temor de morir, sino deseo de no viuir, porque la buena conciencia pacifi-

ca, y fofiega al moribundo, para que el temor que fuele nacer de la mala vida, y dar testimonio de la condenacion eterna, como dixo el Espiritu fanto capit 17. *Sapientia cum enim fit timida nequitia dat testimonium condemnatiuis, nihil est timor, nisi perditio cognitionis auxiliorum*, fe conuierte en tranquilidad, y mar de leche, quanto lo fuele fer de olas el coraçon del limpio, y afi que mucho, que nueftro dichofo Principe aperecieffe la muerte, como camino de fu gloria, como defcanfo de fus trabajos, como falud de fus enfermedades, y medio de toda fu felicidad; porque la mifma muerte, como amigo, le representó juntas todas fus buenas obras, en quien poniendo la mira, pudo perder los temores de morir, y auia la efperança de gozar, que es lo que fucede a los juftos en femejante trance, como dixo el Espiritu fanto en los Prouerbios. *Volatilia ad fibi familia conueniunt, & Veritas ad operantem fe*. Las aues a fus femejantes bueluen, y la verdad fe buelue al que la obra. Quien viere falir por la mañana del palomar varias vandas de palomas, libres al viento, y fueltas al ayre, parece que fe van, para no boluer, y que no aurá razon, que las torne a fus hijuelos y nidos, mas apenas fe comienga a desplegar la noche, quando todas ellas bueluen a fus moradas, como a cafa de fu recreo, y habitacion propia. El jufto cafa de aues fenzilla, y columbinas de buenas obras haze fus limofnas, padece fus dolores, tiene fus disciplinass, obra fus jufticias, ama, teme, medita, contempla, y cria en todos los preceptos diuinos, como en nidos aues celeftes de meritorias obras mas apenas las cria, quando parece que buelan, y fe van como perdidas. Vafe acabando el dia de la vida, y que ciertas que bueluen a fus nidos. Obrò nueftro difunto en el dia de fu vida, muchas y buenas obras, y con todo effo no le quitauan el temor de morir, pareciendole pocas, y boladas, mas como Dios es tan fiel, en llegando la noche de fu muerte, fue pafmo de los circunftantes, fu quietud exemplo de Religiofos, fu fofiego admiracion de juftos. fu conformidad, embidia de quantos le vimos; la paz y gozo con que efperaua la muerte; pues de donde pudo nacer tanta mudança, fino es de boluer las aues a fu nido. *Et Veritas ad operantem fe*, porque la muerte, como amiga, hizo parecer la fee en el entendimiento, la caridad en la voluntad, la efperança en el alma, en la memoria todas las otras obras, dando voces como abogadas fuyas: alli hizieron peso fus copiofas limofnas,

fabricas de Monasterios, y de reparos de Conuentos, que con tanta largueza hizo en Gerena, en el Algaba, en Hardales, que fabricò, y sustentaba perpetuamente los Religiosos, y san Antonio de Seuilla, y otras grandes limosnas que dexò al Conuento de las Descalças de Iesus de Seuilla, donde dexò dos hijas Religiosas, y otros muchos, de quien no es capaz tan breue copia. Allí sonaron sus acostumbradas disciplinas, picaron sus continuos cilicios, resplandecio la justicia, que guardò, y que mandò guardar a sus ministros. Parecieron las horas de su retiro cõtemplatiuas, campeò mas que todo la singular deuocion, y afecto con que celebraba cada mes fiesta a Dios sacramentado, llevando para ello los mejores Predicadores de Seuilla, y musica. Allí se vido la feruorosa valentia con que defendia la inmaculada Concepcion de la Reyna del Cielo, en cuyo celebre dia murió (dichoso anuncio de su buena muerte.) Allí vido sus pecados llorados, su penitencia hecha en lo mejor que pudo, sus confesiones, y todas las demas acciones, que como Christiano Principe auia hecho de verdad. Pues si todas estas aues boluieron a su casa, al fenecer el dia de la vida, y començar la noche de la muerte, que mucho que admirasse su dichoso morir, y fuesse motiuo de admiracion su paz, prometiendose quantos le viamos, que auia sido su muerte testigo de su vida, y la piedra del toque de su buena conciencia, que llegó a la muerte con la paz, que possedyò en la vida, como dixo san Ambrosio epist. 60. ad Anisium. *Mors iustorum est feruatio ab omnibus corporis voluptatibus, & ab omni perturbatione. tranquillitatem menti inuehens, placiditatem animi offerens, quasi soluta nexu corporis se auerget, & Christo adhaereat,* con que pudo nuestro difunto dezir con mucha propiedad, lo que aquel gran discipulo de Santo Domingo, Conrado Tantonico varon de suma humildad y religion, deuotissimo de nuestra Señora: y por pagarle su deuocion, y para que tomasse desde luego prendas de la gloria, se lo lleuò el dia de su nacimiento soberano año de mil y docientos y treinta y nueue. y estando ya agonizando con la muerte, dixo a sus dicipulos, que tenia en contõrno de su lecho: *Scitote fratres memori fideliter, amanter, confidenter, & hilariter fideliter; quia morior in fide Iesu Christi Domini mei, & Matris Ecclesie amanter; quia semper studui me conseruare in gratia Dei, eique in omnibus, ut poteram placere confidenter; quia scio quod post mortem ibo ad domum Domini mei hilariter; quia mors punctum est, & transitio de planctu ad risum, de labore ad*

requiem, & de pena ad gloriam. Otro tanto pudo dezir nuestro difunto en su dichosa muerte a su ilustrísima consorte, y hijos: Yo muero amigos, fiel, amoroso, confiado, y alegre; fiel porque muero confesando la fe de mi Redemptor Iesu Christo, y de la santa Madre Iglesia, y a la sombra de los diuinos Sacramentos; amante, porque desde que me retirè del mundo, y recogí mis pasos, ceñido con la cuerda del Serafico Padre san Francisco, en cuyo habito mnero, siempre estudiè viuir en gracia, y amistad de Dios, y agradarle en quanto mis fuerças alcançassen; confiado, porque sè que despues de mi muerte tengo de yr a la casa de Dios en el Conuento de mi Padre san Francisco, donde mando enterrarme; alegre, porque sè muero dia de la purissima Concepcion de la Reyna del Cielo, de quien yo he sido singular deuoto, y defensor, y espero en su clemencia, como en Madre de misericordia, que ha de ser mi abogada, para que el dia que se concibio para bien al mundo, renazca yo en mi muerte para Dios; alegre, porque sè que este punto de la muerte es vn dichoso transito

del llanto, al consuelo, del trabajo, al descanso,

de la pena, a la gloria, *Ad quam*

nos perducit, &c.



6 Jan